

El decimonoveno domingo después de Pentecostés

11 de octubre, 2020

Himno de Apertura *Alabaré*

(estribillo)

Alabaré, alabaré, alabaré, alabaré
Alabaré a mi Señor (bis)

1.

Juan vió el número de los redimidos
y todos alababan al Señor.
Unos oraban, otros cantaban
y todos alababan al Señor. (estribillo)

2.

Todos unidos, alegres cantamos
gloria y alabanzas al Señor.
¡Gloria al Padre! ¡Gloria al Hijo!
y ¡Gloria al Espíritu de Amor! (estribillo)

3.

Somos tus hijos, Dios Padre eterno,
Tú nos has creado por amor.
Te adoramos, te bendecimos
y todos cantamos en tu honor. (estribillo)

Oración de apertura

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria al Señor

Estribillo: Gloria al Señor, que reina en el cielo
Y en la tierra paz a los hombres que ama el (bis)

1. Señor te alabamos, Señor te bendecimos
Todos te adoramos, gracias por tu gloria (estribillo)

2. Tu eres el cordero, que quitas el pecado
Ten piedad de nosotros, y escucha nuestra oración (estribillo)

3. Tu solo eres santo, tu solo el altísimo
Con el Espíritu Santo, en la Gloria de Dios Padre (estribillo)

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios bondadoso, nos llamas a trabajar contigo en el cuidado de la tierra: Cuando nos falte el amor, abre nuestros corazones al mundo; donde desperdiciemos, danos la disciplina para ahorrar; donde seamos descuidados, despierta nuestras mentes y voluntades para percibir y cuidar. Que con todas tus criaturas te honremos y sirvamos en todas las cosas, porque tu vives y reinas con Cristo, Redentor de todos, y con tu Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Lectura de Ezequiel

Entonces me dijo: «Fíjate bien en lo que has visto.» Después me hizo volver por la orilla del río, y vi que en las dos orillas había muchos árboles. Entonces me dijo: «Esta agua corre hacia la región oriental y llega hasta la cuenca del Jordán, de donde desembocará en el Mar Muerto. Cuando llegue allá, el agua del mar se volverá dulce. En cualquier parte a donde llegue esta corriente, podrán vivir animales de todas clases y muchísimos peces. Porque el agua de este río convertirá el agua amarga en agua dulce, y habrá todo género de vida. Desde En-gadi hasta En-eglaim habrá pescadores, y ahí pondrán a secar sus redes. Y habrá allí tanta abundancia y variedad de peces como en el mar Mediterráneo. Pero en las ciénagas y pantanos no habrá agua dulce; allí quedará agua salada, que servirá para sacar sal. En las dos orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas no se caerán nunca, ni dejarán de dar fruto jamás. Cada mes tendrán fruto, porque estarán regados con el agua que sale del templo. Los frutos servirán de alimento y las hojas de medicina.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Tu palabra me da vida*

(estribillo)

Tu palabra me da vida, confío en ti Señor

Tu palabra es eterna, en ella esperare

1.

Dichoso el que con vida intachable

Camina en la ley del Señor

Dichoso el que guardando sus preceptos

Lo busca de todo Corazón (estribillo)

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después. La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no sólo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Ale, Ale, Ale, Aleluya*

Ale, ale, ale lu-uya
Ale, ale, ale, lu-uya
Ale, ale, ale, lu-uya
Aleluya, aleluya

El Evangelio *San Marcos 16:14–15*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Más tarde, Jesús se apareció a los once discípulos, mientras ellos estaban sentados a la mesa. Los reprendió por su falta de fe y su terquedad, ya que no creyeron a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

El Revdo. Edwin Johnson

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Pacto Bautismal

Celebrante ¿Crees en Dios Padre?

Pueblo **Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Celebrante ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?

Pueblo **Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Celebrante ¿Crees en Dios el Espíritu Santo?

Pueblo **Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna.**

Celebrante ¿Continuarás en la enseñanza y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Perseverarás en resistir al mal, y cuando caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Proclamaras por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Cuidaras la bella creación de Dios, protegiendo la bella e integridad de nuestra madre tierra?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Buscarás y servirás a Cristo en todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Celebrante ¿Lucharás por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo **Así lo haré, con el auxilio de Dios.**

Oración del Credo Ecológico

P. Marco Antonio Arana

Creo que el amor a Dios,
a la naturaleza y a mi prójimo
es la base de una vida noble y buena
Creo que la hermandad entre los hombres
es más hermosa y plena si es vivida
bajo el cobijo de la madre naturaleza.
Creo que desde hoy debo cuidar al mundo,
que pertenece al futuro de mis hijos.
Creo que no hay nada más valioso y bueno que un ambiente
sano, en que viva gente sana.
Creo que haber vivido de espaldas
a mis responsabilidades ambientales
me ha hecho inhumano;
pero, sobre todo, creo que eso
puede ser distinto desde ahora mismo...
porque el cuidar el medio ambiente en que vivo,
es lo que, propiamente,
me hace ser HUMANO. **Amén.**

Oraciones del Pueblo

Líder Oremos por la revelación del reino de Dios en el mundo, ahora y siempre.

Creador de la tierra, el mar y el cielo, enciende el fuego de tu Espíritu dentro de nosotros para que podamos comprometernos a sanar y defender la tierra; derrama tu bendición sobre todos los líderes para que puedan honrar tu creación, y para todos los que trabajan por el bien del planeta.

Dios, dador de vida, escucha nuestra oración.

Fuente de vida, sana y redime las heridas de tu creación, y visita los lugares y personas que sufren de nuestra indiferencia, negligencia y codicia.

Dios, dador de vida, escucha nuestra oración.

Dador de todos los buenos dones, despiértanos todos los días a nuestra dependencia de tu generosidad y haznos siempre agradecido por la abundancia de tus bendiciones en nuestras vidas y en el mundo que has creado.

Dios, dador de vida, escucha nuestra oración.

Consolador de toda la tierra, sostiene a todos los que desean o necesitan tu presencia y ayuda.

Dios, dador de vida, escucha nuestra oración.

Roca y refugio de todas tus criaturas, recibe en misericordia eterna a todos los que han muerto.

Dios, dador de vida, escucha nuestra oración.

Celebrante Gran Espíritu de Dios, te damos gracias por un día más en esta tierra en el cual disfrutamos de tu bondad compasiva. Reconocemos con una sola mente nuestro respeto y agradecimiento a todo el ciclo sagrado de la vida. Únenos a toda tu creación y bendice nuestro esfuerzo para cuidar de ella.

Himno *Te vengo a decir*

(estribillo)

Te vengo a decir, te vengo a decir, oh mi Salvador
Que yo te amo a ti, que yo te amo a ti con el corazón
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón

1.

Yo quiero cantar, yo quiero cantar, de gozo y de paz
Yo quiero llorar, yo quiero llorar de felicidad
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón (estribillo)

2.

Yo quiero servir, yo quiero servir, oh mi buen Jesús
Yo quiero anunciar, yo quiero anunciar a mi redentor
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón

La Santa Eucaristía

Plegaria Eucarística A

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra, por nuestro Señor Jesucristo, quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con Los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para tí, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Ésta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Todos leen

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en el que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo ésto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Bendito Jesús, en unión con los fieles de todos los pueblos, anhelo ofrecerte alabanza y acción de gracias. Yo creo que verdaderamente estás presente en el Santísimo Sacramento. Y como en este momento no puedo recibir la comunión, te ruego que vengas a mi corazón, mi alma y mi mente. Me uno a ti y te pido fortaleza para que nada me separe de ti; déjame servirte en esta vida, amando a mi prójimo y buscando tu paz y justicia para toda persona. Amén.

Oraciones Especiales

Bendición

Dios amoroso, te damos gracias por el don de la vida en toda su diversidad y belleza. Señor Jesucristo, te alabamos porque viniste a redimir a toda la creación. Santo Espíritu, nos regocijamos en la manera que nos inspiras. Danos fe y coraje para negarnos a nosotros mismos, asumir nuestra cruz y seguir a Jesús como cuidadores y buscadores de justicia para tu hermosa y generosa creación. Bendice a tu Pueblo en el nombre de Dios, Creador, Liberador y Dador de Vida. **Amén.**

Anuncios

Canto de Despedida *Enviado soy de Dios*

Enviado soy de Dios,
Mi mano lista está
Para construir con él
Un mundo fraternal (bis)

Me ha tocado a mí
Hacerlo realidad;
Ayúdame Señor;
A hacer tu voluntad

Los ángeles no son
Enviados a cambiar
Un mundo de dolor
Por un mundo de paz

Despedida

Celebrante Que el Espíritu Santo, les llene de sabiduría y del conocimiento de la presencia de Dios en la tierra y la presencia de Cristo entre nosotros. Vayan en paz para servir a Cristo y a todas las criaturas del mundo.

Pueblo **Salimos en paz, a servir a Cristo, amando a nuestro prójimo a toda la creación.
¡Aleluya! ¡Aleluya!**